

La calera de Torralbilla



INDICE

Página	Colaborador
1.- Noticias de la asociación	Ricardo Andujar
2.- La peseta	Vicenta Saz
3.- Nuestros estatutos, (art. 3 y 4)	Varios
4.- Cena de Nochebuena	M ^a Isabel Pérez
7.- ¿Dónde está?	Asunción Martín
8.- Las campanas de mi pueblo	C. B.
10.- La vida en Torralbilla	Blanca Yuste
11.- Chino, chano a la mata del tío Cristino	Jaime Valenzuela y Marcos Sierra
15.- Torralbilla (I)	Antonio Frisa
19.- Rompecabezas	Pascual Martín
20.- Sopa de letras	Marcos Sierra

Con nuevos colaboradores surgirán nuevos temas, esperamos contar con la ayuda de todos para próximas ediciones.

Portada: Foto de la fuente nevada, cedida por Javi y Cristina.

Noticias de la asociación

Ya somos 54 socios y esperamos que este número aumente.

Algunas de nuestras actuaciones durante este primer año, han sido:

- Solicitud de árboles a la DPZ para ser plantados en los lugares recomendados por el Ayuntamiento.
- Plantación de 21 árboles en la Fuente Arqueta.
- Vermú popular.
- Propuesta al Ayuntamiento del cambio de denominación de la calle “A” por calle de D. Benito Barcena.
- Denuncia a la Agencia de Protección de la Naturaleza de los desperfectos sufridos en algunos de los árboles de reciente plantación.
- Colocación de dos bancos para descanso en el Blanquizar junto a otros 5 árboles.
- Anuncio en el programa de fiestas de San Lorenzo.
- Limpieza del palomino de las escaleras de la torre de la iglesia.
- Consolidación y limpieza del retablo de la Virgen del Rosario.
- Dorado de la corona de la Virgen.
- Colocación de un suelo nuevo a uno de los confesonarios que quedan en la iglesia.
- Riegos y abonado de todos los árboles plantados.
- Entrega de la primera publicación a los vecinos.
- Representación de un bautizo civil.
- Envío de noticias a “La Crónica del Campo de Daroca”.
- Restauración del Niño Jesús (el que se saca en la procesión del Encuentro)

Tenemos nuevos proyectos y seguiremos en la brecha para que nuestro pueblo crezca en temas culturales y sociales.

¡Felices Fiestas!

Ricardo Andujar

La peseta

Me viene a la mente algo histórico que pasó en mi pueblo y en toda España: “la vida de nuestra querida peseta”. Quiero contárosla en una poesía. Espero que os guste.

Adiós querida peseta
te marchas de nuestra vida
conviviste con nosotros
y nos diste la alegría.

Sobre todo en la posguerra
que había necesidad,
si estabas en el bolsillo
era coser y cantar.

Pero tú volabas alto,
porque te gustaba más
el bolsillo de los ricos
porque te guardaban más.

En la casa de los pobres
tenías poco descanso,
enseguida te cambiaban
por patatas y garbanzos.

Pero a ti, querida rubia,
te gustó la compañía
y siempre fuiste a parar
donde más dinero había.

Eras de una parte altanera,
pero en tu interior sencilla
disfrutabas cuando el rico
te daba como propina

Te digo adiós con nostalgia,
pues eras de la familia,
viviste con mis abuelos
les hiciste compañía.

Pero tu, querida rubia,
con ciento treinta y tres años
te vas muy esplendorosa
con energía y con garbo.

El día uno de enero
ya vino a ocupar tu puesto,
en este caso un varón
que todos le llaman Euro.

Tú vienes siendo más rico
que la amiga que se marcha,
tu tienes varios países
ella sólo tuvo España.

Vicenta Saz. (2002)

Nuestros estatutos

(Continuación)

CAPITULO SEGUNDO Del domicilio de la Asociación.

Artículo 3º.- 1.- Esta Asociación tendrá su domicilio social en Plazuela nº 16 de Torralbilla, 50368 Zaragoza.

2.- Cualquier cambio o modificación de este domicilio se comunicará tan pronto como se produzca al Registro de Asociaciones en el que se encuentra inscrita y a aquellos colectivos con quienes se mantenga en ese momento relaciones de cortesía.

3.- El domicilio de correspondencia será fijado anualmente, a fin de que los órganos directivos reciban información sin necesidad de personarse en el local social.

4.- La Asociación podrá hacer uso de una cuenta de "correo electrónico" y de cualquier otro medio de comunicación basado en las nuevas tecnologías.

CAPITULO TERCERO Del ámbito territorial de acción previsto para la Asociación

Artículo 4º.- El ámbito territorial previsto para las actividades de la Asociación será el de la Comunidad Autónoma de Aragón, si bien, podrán desarrollarse fuera de la misma por acuerdo de la Asamblea o Junta General.

CENA DE NOCHEBUENA

Hace unos años, no demasiados, la cena que se preparaba para celebrar el nacimiento del Niño Jesús, en la noche del veinticuatro de diciembre no tenía nada que ver con lo que actualmente se acostumbra a cenar.

Para empezar, el menú que se ponía en Nochebuena era bastante más austero que en la actualidad. En la mayoría de los hogares se solía preparar una cena muy sencilla, pero no por ello menos sabrosa.

Las materias primas que se utilizaban para elaborar los platos eran alimentos que nunca faltaban en los hogares de la zona, pues se trataba de productos de la tierra y del corral.



Como primer plato se acostumbraba a preparar el típico cardo con salsa de almendras. Los cardos se plantaban en primavera en los huertos de los alrededores del pueblo, se regaban y se cuidaban durante el verano para que, con la llegada de las primeras heladas del otoño estuviesen ya en plenitud. Era entonces cuando se procedía a atarlos con cuerdas para luego cubrirlos bien con paja y tierra de manera que sólo asomasen un poco las hojas superiores, de manera que pudiesen soportar las fuertes heladas que caían por las noches y al mismo tiempo se pusiesen blancos y tiernos. Otros hortelanos los tapaban con sacos de papel de pienso de los corderos, aunque era menos efectivo.

Y así, bien tapados se quedaban en el huerto hasta la víspera de Nochebuena, cuando se arrancaba para limpiarlo a conciencia, se lavaba bien con agua y un poco de bicarbonato. Y ya estaba listo para meterlo dentro del puchero y ponerlo en el fuego del hogar durante un buen rato, pues cocinar al fuego era más lento que con las actuales cocinas de gas o eléctricas. A mitad de cocción se

cambiaba el agua y se ponía otra limpia para que no amargara el cardo; a esta acción se le llamaba “aguamudar el cardo”, posteriormente se tenía otro rato al fuego, y cuando ya estaba tierno se hacía la salsa de almendras para añadirsele, y listo para comer.

Entonces, quien más, quien menos además de cardo también tenía un almendro en algún ribazo del campo del cual obtener alguna almendra para poder elaborar dicha salsa, y sino había almendras en casa, pues algunos años se helaban, siempre se podía recurrir a pedirle a alguna vecina servicial, que no se negaría a darnos “un puñado” y menos en estos días tan señalados.

A continuación, como segundo plato se preparaba pollo de corral guisado o estofado. El pollo que se utilizaba para cenar esa noche normalmente también era de la propia casa, se criaba con las “culecas” que había en el corral, lo veías nacer y hacerse grande, paseando por el corral delante de las gallinas, como si fuera el rey; se le cuidaba y se le daba buen grano de la cosecha, para que, llegado el día estuviese bien gordo y lustroso, cuanto más grande se hiciese mejor. Además, del pollo se aprovechaba todo, desde la cresta hasta las “escardaderas”. En cuanto a la preparación, teniendo el pollo ya teníamos el componente principal del guiso, con las cebollas, ajos y un poco de perejil del huerto además de un poco de vino que se había elaborado en los trujales del pueblo, y con poco más, ya teníamos los ingredientes necesarios.



Pues bien, se ponían todos los ingredientes en el puchero y a esperar a que estuviese bien cocido y tierno este rico manjar, y poder comerlo con toda la familia alrededor de la mesa. Digo manjar porque hace años, el pollo se comía en ocasiones especiales, recuerdo que se podía cenar en lugar de pollo, pavo o cordero si tenías ganado en casa, pero lo normal era el pollo.

Bueno pasamos ya al rico postre. Se solían elaborar con pocos ingredientes pero sabían a gloria bendita, me refiero por a los “higos albardaos”, que se hacían abriéndolos por la mitad, y rebozándolos con una simple masa de harina, gaseosa de papel y agua, se freían en abundante aceite y se espolvoreaban con azúcar o se les echaba abundante miel por encima, estaban bien ricos. También se comía un poco de turrón, por entonces sólo existía el blando y el duro. Algunas mujeres con buena mano en la cocina los preparaban en casa también.

En fin, pues ya teníamos la cena completa, entonces tocaba disfrutarla en familia, cantar villancicos y las persona mayores contaban sus cuentos y chascarrillos alrededor del fuego.

Habéis visto que cena tan rica, y sin tener que ir al supermercado ni soportar largas filas para pagar en caja, todo de la tierra y del corral, más cómodo imposible.

Los langostinos, besugos, merluzas y demás pescados y crustáceos no se cataban, ni siquiera se conocían algunos de ellos, pues tardaron un tiempo en llegar a Torralbilla. Quizás debido a que estos alimentos eran caros y tampoco se disponía de coches para ir a comprar a Daroca o Calatayud, así que se comía lo que había en casa sin más complicaciones.

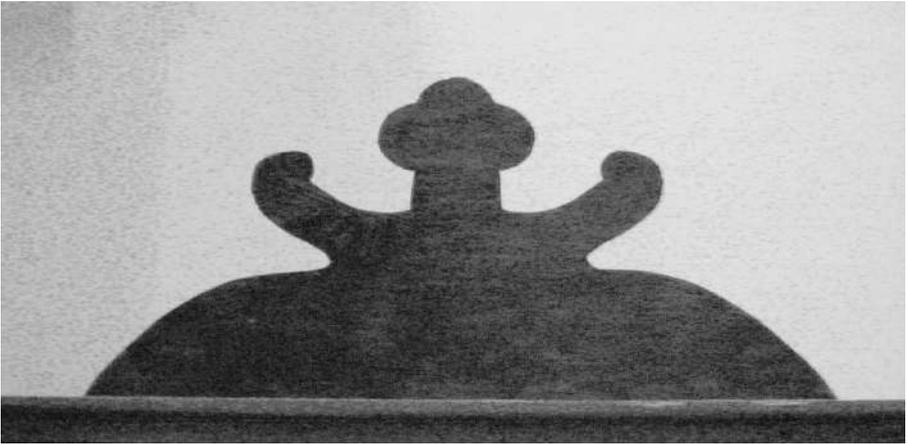
Para Nochevieja se comían uvas del término, pues entonces había muchas viñas en Torralbilla, los racimos se ataban con un poco de hilo de algodón y se colgaban en las vigas del granero para que no se estropeasen hasta ese día. Que apañadicos que eran entonces, no os parece, pues lo tenían todo muy estudiado.

Un saludo para todos y Feliz Navidad.

¡FELIZ 2010!

María Isabel Pérez Castillo

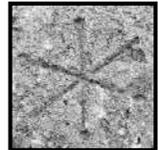
¿Dónde está?



¿Dónde podemos ver esto?

¿Que es?

La solución en el próximo número.



Soluciones a las preguntas del número 1.

- ¿Puedes encontrar este símbolo en Torralbilla?

Sí, en algunas de las piedras sillares exteriores de las paredes de la iglesia.

- ¿Qué significado tenía?

Es una marca de cantero y servía para identificar las piedras que había traído cada uno y pagarles por ellas.

Asunción Martín

Las campanas de mi pueblo

Las campanas de los pueblos pequeños, como el mío, tenían un tañido especial, según lo que querían avisar a sus habitantes. Lo mismo anunciaban el nacimiento de un nuevo miembro de la comunidad, que el fallecimiento de otro. En estos casos, los tañidos de las campanas indicaban alegría o tristeza. Durante el entierro, las campanas acompañaban con sus tañidos al difunto desde su casa a la iglesia y hasta el cementerio; como queriendo participar del dolor de los familiares y amigos.

También avisaban del inicio de algún acto religioso y al medio día invitaban a la oración mediante el “toque de Ángelus”, aquel cántico tan aragonés que decía: Bendita y alabada sea... etc.

Un repique muy rápido anunciaba a los vecinos que algo grave ocurría; casi siempre era un incendio o alguna riada.

En tiempos de guerra, contra el francés, avisaban a los guerrilleros de la llegada o estancia de tropas enemigas. Así podían prepararles emboscadas.

Las campanas han sido, en muchas ocasiones, la musa de poetas, autores musicales, novelistas y hasta directores de cine. Veamos algunos ejemplos:

“Campanas de Belén”, “Las campanas de Linares”, “Campanitas de la aldea”, “Ya suenan las campanas”, “Campanadas de media noche”, “Las campanas de Santa María”, “¿Por quién doblan las campanas?”

Cuando se celebraban las fiestas locales, los mozos las volteaban mientras la procesión recorría las calles del pueblo. Ocurrió una vez, que los mozos llegaron a voltearlas con tanta fuerza que una de ellas, la grande, cayó al suelo en el momento en que la procesión llegaba a la iglesia, como queriendo participar en la comitiva. Por fortuna no pasó nada.

¡Vaya tíos los mozos de mi pueblo!

Todas las campanas tienen su propio nombre. Las de Torralbilla se llaman: María, la grande, que pesa 225 kg. y fue fundida el año 1833. La pequeña, Isabel, tiene un peso de 144 kg. y fue fundida en 1669. Y el más pequeño de la familia se llama Manolico y tiene un peso de 8 kg. La fecha de su fundición data de 1698. Todas ellas llevan varias inscripciones en latín.

Desgraciadamente, otra campana del pueblo, permanece desde hace unos años completamente muda. Es la campana del bonito reloj de la plaza. A ver si pronto encuentran un buen médico que la ponga en plena forma. Sería muy emocionante oírla de nuevo. Amen.

Como antiguo monaguillo y volteador, quiero dedicar estos versos “a las campanas de mi pueblo”:

A las campanas de mi pueblo
si que las quiero de veras.
Se alegraron cuando nací
y llorarán cuando me muera.
A María y a Isabel,
¡Si que las quiero de veras!

Saludos, “din-don”

C. B.



La vida en Torralbilla

Don Domingo Esteban Lorente rector de la iglesia de este pueblo, decía en 1736 que se mando construir el peirón de San Roque. Siguiendo con sus relatos, dejó escrito en el libro Cabreo:

“En el año de mil setecientos treinta y siete se hizo el Reloj de la torre, le di, al maestro que fue Antonio Ruiz de La Almunia, cincuenta estudios de primer concierto, y después al pararlo de guantes cincuenta y ocho reales. Se estuvo en casa diez días para pararlo. Y con los gastos de albañil y carpintero juntos me costó setenta escudos, poco más o menos. El día 3 de octubre estuvo corriente el relox” Total 70 libras.

Por tanto antes que el reloj del Ayuntamiento, hubo otro en la iglesia, del que todavía se conserva parte de la maquinaria.

Continuare transcribiendo lo que narraba don Domingo;

“En este año de mil setecientos treinta y ocho se hizo la casa adjunta a Santa Engracia, por el motivo de poner ermitaño, y que este diese liçión a los niños, pues los años antecedentes tenían este empleo los Çirujanos, con mucho perjuiçio de la juventud, pues como estos de ordinario son sujetos poco aplicados y no muy doctos, los niños nada aprovechaban, y por la educación y aprovechamiento los hombres de buena intención concurrieron a esta resolución. Y yo infuí en quanto pude en ella (que para las cosas buenas nunca faltan inconvenientes). Primer ermitaño y maestro es hombre muy práctico y virtuoso, y si Dios le da vida y salud espero se logre el fin que es el aprovechamiento y buena educación de los niños”

De este texto podemos deducir que había un edificio anexo a la ermita de Santa Engracia, que todo el pueblo estaba muy preocupado por la educación de la juventud, y que don Domingo escribió esto sin saber quien era el primer ermitaño, por que dejó en blanco el espacio que ocuparían su nombre y apellidos.

Blanca Yuste

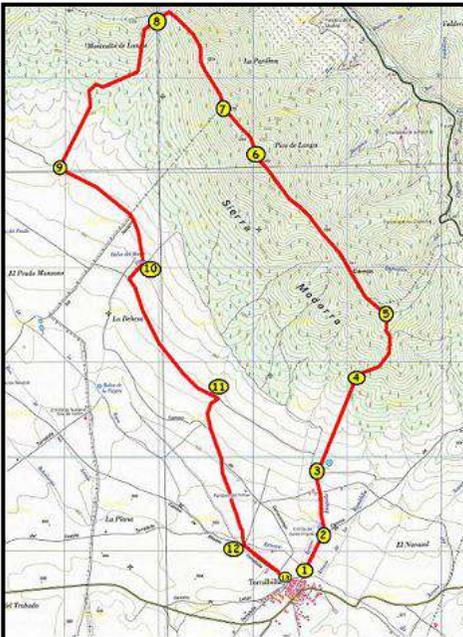
CHINO CHANO a la mata del tío Cristino

Vamos a realizar un recorrido senderista que nos va a llevar a través de la Sierra Modorra desde donde vamos a poder contemplar paisajes del campo de Romanos y del campo de Cariñena.

La ruta va a ir sobre la cresta de la sierra y pasaremos zonas tan sonadas como la fuente Arqueta, el pico de San Gil, la mata del tío Cristino o los Navajos de Torralbilla.

Partiremos desde el pueblo a una altura de 882 metros sobre el nivel del mar y poco a poco iremos ascendiendo hasta el pico de San Gil, casi a 1300 metros sobre el nivel del mar.

Tanto si vas en verano como en invierno, tienes que ir bien abrigado porque en la sierra corre mucho el aire, llevar un buen calzado y sobre todo no te olvides de llenar una cantimplora de agua en la fuente, prepararte un buen almuerzo y coger la cámara de fotos.



- 1.- PUEBLO DE LA CHOPERA (TORRALBILLA)**
- 2.- ERMITA DE SANTA ENGRACIA**
- 3.- FUENTE ARQUETA**
- 4.- MAJADA GRANDE**
- 5.- CRUCE DE CAMINOS CON EL PUERTO**
- 6.- PICO DE SAN GIL**
- 7.- MATA DEL TIO CRISTINO**
- 8.- COLLADO CABRERA**
- 9.- CAMINO HACIA LOS NAVAJOS**
- 10.- NAVAJOS DE TORRALBILLA**
- 11.- YERMO GRANDE**
- 12.- PUEBLO DE LOS SIETE CAÑOS**
- 13.- FUENTE VIEJA (TORRALBILLA)**

MAPA DEL RECORRIDO



00:00 Salimos desde el puente sobre el río que nos conduce a la Ermita de Santa Engracia con dirección a la sierra, la lejanía del monte no nos tiene que dar miedo, pues si nos lo tomamos con calma haremos que este paseo sea muy agradable.
El recorrido empieza aquí y tenemos 15 kilómetros por delante.



00:06 Tras haber recorrido 500 metros nos encontramos con la ermita de Santa Engracia actualmente en ruinas.
Por esta zona seguro que todos habéis pasado alguna vez.
No se os ocurra sacar el almuerzo aquí, todavía queda un largo recorrido.

Una vez llegados a la ermita tomaremos el camino de la izquierda, después de un trozo andando dejaremos a la izquierda el depósito del agua y nos dirigiremos a la Fuente Arqueta.

00:15 Llegamos a la Fuente Arqueta, hemos recorrido ya desde el pueblo 1,2 kilómetros, empieza a notarse la altura y las vistas del pueblo son preciosas.

Desde este punto, nos acercaremos a la torre de electricidad y unos pocos metros en dirección al monte encontraremos el camino que no deberemos dejar en toda la mañana. Pasaremos por el pozo del agua y nos meteremos de lleno en el monte.



00:30 Ya llevamos media hora andando y llegados a este punto tomaremos aire y empezaremos a atravesar la "Majada Grande" que es una zona muy característica por su ausencia de vegetación y la pendiente que nos hará empezar a calentarnos un poco.
Seguro que nos toca ya echar mano del agua.

01:00 Hemos dejado la “Majada Grande” 1 kilómetro atrás y ya está todo ganado, si hemos seguido correctamente el camino llegaremos a la cresta de la sierra, en este punto nos cruzamos con el camino que sube desde el puerto.

Dejando el camino del puerto a mano derecha, pronto nos encontramos con el puesto de caza nº 15 y lo que quiere decir que el camino es el correcto.



01:15 Después de un agradable paseo y mejores vistas nos encontramos a los pies del pico de San Gil, el más alto de la sierra, con 1299 metros de altura. Las vistas de la sierra y del pinar son muy majas, incluso puedes subirte a alguno de los puestos de caza para hacer fotos o sacar los prismáticos.



01:40 Llegamos a lo más alto de la sierra, subir el pico de San Gil nos ha costado 25 minutos, el camino es un poco peor, pero no hay pérdida. Ya vemos Codos, Langa del Castillo, Torralbilla, Mainar, Villarreal... tenemos el campo de Romanos a nuestros pies.

Una vez superado el pico de San Gil continuaremos hacia la mata del Tío Cristino, es el siguiente pico de la sierra en la misma dirección, pero al estar más bajo que el pico de San Gil, el camino es mucho más cómodo.

Este pequeño paseo de unos 650 metros en bajada nos lo tomaremos con calma, pues es una zona muy pedregosa y no queremos torcernos un tobillo aquí arriba.

02:00 Ya hemos llegado a la mata del tío Cristino, fácil de reconocer porque se queda a la izquierda del sendero.

Es el momento de sacar el almuerzo y la bota de vino, que nos lo merecemos, hemos recorrido desde el pueblo ya casi 6 kilómetros.



Una vez reconocida la mata, podremos sentarnos a descansar en los asientos de piedra natural que nos dan unas vistas privilegiadas del campo de Torralbilla.

Ahora tenemos dos posibilidades, o volvernos por donde hemos venido o coger el camino de los Navajos.

CONTINUAMOS...

Desde la mata del tío Cristino, seguimos recto en la dirección que llevábamos antes, por la cresta de la sierra, el sendero es un poco pedregoso, pero no tenemos prisa, solo queda un trozo para salir del monte. Tenemos que subir una vez más, pero esta cuesta es casi inapreciable y ya bajamos hasta el hondo del valle

02:30 Esta zona se llama Collado Cabrera y al llegar abajo del todo a mano izquierda se ve claramente una pista forestal que tendremos que tomar para ir hasta los navajos.

02:50 Salimos del monte y terminamos esta pista, al llegar al final tomamos el camino de la izquierda y así pronto veremos la caseta del monte y los Navajos de Torralbilla

03:10 Ya hemos llegado a los Navajos, hemos recorrido desde el pueblo poco más de 11 Km. Es buen momento para descansar un poco.



Desde la caseta de los Navajos, continuaremos hacia el sur y cogeremos el camino de la izquierda, sin dejarlo nos llevará hasta el pueblo, pasando por el Yermo Grande.

3:35 El puente de los 7 caños y el peirón de San Ramón. La ruta tiene una duración aproximada de 4 horas y una longitud de 15,350 Km.-

¡ESPERAMOS QUE OS GUSTE!

Jaime Valenzuela y Marcos Sierra

TORRALBILLA (I)

Torralbilla mi querida patria chica. Allí nacieron mis abuelos, también lo hicieron mis padres, mis hermanos y yo entre ellos.

De ese rincón de la piel de toro que tanto quiero y llevo en mi corazón, me gusta tanto hablar de él y recordarlo que no me cansaría.

Quizá para alguno que haya nacido allí, y todavía más para los que no han nacido en este lugar, sea un sitio insignificante, árido y de poca magnitud; no tiene bibliotecas, ni museos, tampoco discotecas ni otros lugares como bares de copas para que la juventud se divierta. Únicamente tiene un pequeño bar donde la gente va a jugar su partida de cartas y a tomarse algo. Pero tiene algo que nos cautiva a los nacidos allí y ese algo es que es nuestro pueblo, y si no que se lo pregunten a uno que ha nacido, se ha criado y ha trabajado sus tierras y su monte tanto para sacar los ceporros de las encinas para hacer carbón, como la estepa, el biércol y otro tipo de leñas menudas para hacer cal; lo ha pateado apacentando su rebaño; se ha mojado hasta los huesos con la nieve y las lluvias, ha pasado frío y calor... y, aunque parezca que un ser humano habiendo realizado unos trabajos tan rudimentarios y rudos debía odiar ese lugar, no es así, sino todo lo contrario: se le quiere y está enamorado de él.

Cuando por las circunstancias de la vida abandonó el pueblo, y aunque en su nuevo caminar por ese mundo haya encontrado mejor medio de vida, estoy completamente convencido de que en más de una ocasión ha echado la vista atrás sobre su vida anterior.

En el pueblo se trabajaba duro, muy duro, pero teníamos la ventaja de que lo hacíamos para nosotros y nadie nos mandaba.

Por otra parte, también teníamos nuestras fiestas, diversiones y tertulias, y se pasaban buenos ratos en la plaza y sus esquinas. Algunos contaban chistes y entre anécdotas, cuentos y alguna travesura, a nuestra manera lo pasábamos bien.

Otras veces en los trabajos, como casi siempre íbamos con poca prisa y las tareas no nos apremiaban demasiado, de no ser unos días con la siega del verano, la gente necesitaba poco para preparar una juerga.

Éramos tan libres y la libertad es tan bonita, que quizá no nos dimos cuenta hasta que no la perdimos al salir del pueblo, porque no es lo mismo trabajar para uno, donde él es criado, dueño y señor que trabajar bajo la mirada de un encargado.

El tiempo me da la razón de lo dicho, si no ¿por qué casi todos los que en su día dejamos el pueblo, hemos vuelto a nuestras raíces para reconstruir nuestras casas o hacernos una nueva? Es más, algunos de los hijos que marchamos, si sus padres no tenían casa, se han comprado o se la han hecho nueva. Ahora están las casas mejor arregladas y cuidadas que cuando vivíamos todos, tanto que parece un pueblo nuevo.

Cuando volvemos al pueblo después de un tiempo, aunque nuestra estancia haya sido larga fuera de él, nos sentimos tan a gusto y felices que al salir a la Costera y mirar hacia la Virgen de Tocón y la Modorra o, tal vez desde la Erilla al lado de la iglesia u otro lugar cualquiera del pueblo; no podemos evitar hacer el siguiente comentario: ¡Qué bien se está aquí, esto es el cielo! ¡Con estas vistas y este airecillo del Moncayo, esto es media vida!

Por otra parte nos juntamos con aquellos que de niños íbamos a la escuela, jugábamos al corro, al “pilla pilla”, con las matas de las calabaceras uniéndolas unas a otras hacíamos una gran sogá que la llamábamos “carra” y corríamos por la plaza y calles del pueblo, al “yo que te ví”, al “churro, media manga.....”, a las canicas, a la comba y otros juegos.

Hacíamos tirachinas y hondas para matar a los gorriones. Íbamos a coger pájaros de noche para luego comérselos en una recena. También hacíamos otras cosas para que dicha recena resultara más sabrosa y amena, que es mejor no mencionar.

Cogíamos los nidos de picaraza y todos los que nos venían a la mano. De chavales teníamos tanto tiempo para hacer cosas..., y ya se sabe en qué piensan los críos: en jugar y en hacer alguna que otra trastada.

Ahora, cuando tenemos la ocasión de juntarnos, solemos sacar a relucir todo esto y muchas travesuras más que se hacían en aquellos tiempos. ¿De cuántas cosas hablarán dos o más personas del pueblo si se juntan ahora de mayores fuera de él, si hace años

que no se han visto? Creo que antes de preguntarse qué tal les ha ido en su vida, hablaran del pueblo y su niñez.

Este verano y siempre sueña lo que desees soñar, no le temas al calor y ve donde desees ir, disfruta del sol que es maravilloso y haz lo que desees hacer, porque solamente tienes una vida y una oportunidad para hacer las cosas que desees.

Ten la suficiente felicidad para que te haga dulce la vida, los suficientes tropiezos que te hagan fuerte, la suficiente tristeza que te haga humano y la suficiente esperanza que te haga feliz.

Un abrazo, para todos los que tengáis la ocasión de leer este humilde relato, con todo mi corazón. Esto es el principio, pero os aseguro que si tengo salud, seguirá.

Antonio Frisa Sierra



Rompecabezas

Cuando yo era pequeño, hace bastantes años, no había tele, ni video-consolas, algunos para las largas tardes de invierno solo teníamos una baraja de cartas. Mi padre nos enseñó este juego que me gustaría que aprendieseis. Si no sois capaces de sacarlo, yo os lo enseñaré pues no quiero que se pierda.

Se cogen todos los ases y figuras de la baraja española, hay que ir formando un cuadro de 4 x 4 en el que no se repiten ni en filas ni en columnas, los palos ni las figuras. Se empieza colocando la primera carta que sale en el que sea su lugar.

Mientras se van diciendo estos versos que representan a cada una de las cartas y la posición que ocupan.

El rey sentado en su silla
Con su serpentín calado
El caballero y la copa
Y la mujer con el palo

Ten con firmeza esa copa
Con su pica y su caballo
Hoy te entrego ese doblón
Que el rey de espadas me ha dado.

Al pie de un pino una fuente
El rey se acercó a beber
A la dama se lo impide
Y al caballero también

Caballero valiente
Oro te ofrece esa dama
El rey por disimular
Se bebe la copa de agua.

Pascual Martín Sabirón

Sopa de letras

B	A	C	E	Q	U	I	A	S	O	L	A	N	A	O	L
A	A	C	N	A	L	B	A	R	R	E	I	T	K	J	Ñ
R	Q	Q	M	A	J	A	D	A	G	R	A	N	D	E	S
R	W	A	J	E	L	L	I	V	A	R	T	P	J	C	U
A	W	R	T	R	E	E	O	A	E	D	Y	L	H	N	E
N	W	A	A	R	T	A	D	N	S	D	Y	A	G	O	R
C	W	J	D	F	G	H	J	K	L	Ñ	Ñ	N	F	C	T
O	R	I	N	A	L	D	E	L	G	A	T	O	D	A	E
R	Q	U	S	A	Z	X	C	V	B	N	M	S	S	R	S
U	W	G	Q	W	E	R	T	Y	U	I	O	P	A	R	Ñ
B	E	O	N	I	T	S	I	R	C	E	D	A	T	A	M
I	R	T	Y	U	A	R	O	L	L	A	T	N	A	C	Ñ
O	N	I	L	O	M	E	T	N	E	U	P	U	Ñ	Ñ	Ñ

Encuentra los 7 nombres que están en la lista de abajo y 7 nombres de zonas que no están en la lista.

- SUERTES**
- NAVA**
- PLANOS**
- GUIJAR**
- CANTALLORA**
- ACEQUIA SOLANA**
- TRAVILLEJA**

Marcos Sierra

TITULO

En la reunión de la asociación celebrada el 19 de septiembre de 2009 se votaron cada uno de los títulos propuestos, el ganador fue “La calera de Torralbilla” que lo presentaron Anselmo Rubio y Pili Ruber.

La junta directiva.





Edita:



Asociación cultural y de vecinos

PLAZUELA DE LOS CARROS

Torralbilla (Zaragoza)

acvtorralbilla@hotmail.com